



Cómo Obama impulsó a Harris y continúa dando forma al Partido Demócrata

La influencia del exmandatario estadounidense sobre la candidata presidencial demócrata ha crecido al mismo tiempo que su relación con Joe Biden, su exvicepresidente, se ha vuelto más complicada.

Jeff Mason/Reuters

Después de que Kamala Harris consiguiera la nominación presidencial demócrata en una agitación partidista sin precedentes, recibió un consejo del expresidente Barack Obama: aproveche el grupo de talentos de campaña que existe; puedes tener a quien quieras.

En cuestión de días, el exdirector de campaña de Obama, David Plouffe, y otros exalumnos de alto perfil de los esfuerzos electorales de Obama de 2008 y 2012 se unieron a su incipiente campaña.

“Él sólo quería que ella supiera que estaba en condiciones de reclutar a cualquiera que pensara que necesitaba”, dijo una fuente familiarizada con la conversación entre Obama y Harris.

Los demócratas se han unido en torno a Harris a medida que las encuestas de opinión se inclinan a favor del partido, pero hace un mes algunos cuestionaban abierta-

mente si ella era la opción correcta para vencer al candidato republicano Donald Trump cuando el presidente Joe Biden se vio obligado a abandonar la carrera después de un debate vacilante.

Obama esperó varios días para respaldar a Harris, planeando mantenerse al margen en caso de que hubiera un proceso de nominación competitivo. Cuando quedó claro que no vendrían rivales importantes, intervino.

Los exasesores de Obama, incluidos Plouffe y la subdirectora de campaña de 2012, Stephanie Cutter, se unieron rápidamente a la campaña de Harris, consolidando la huella del expresidente en su operación política y subrayando su apoyo a ella y su continua influencia dentro del partido que ahora dirige.

Obama, de 63 años, orador principal en la Convención Nacional Demócrata en Chica-

SIGUE ►►



► Kamala Harris junto a Barack Obama durante un evento organizado por el presidente estadounidense Joe Biden, en la Sala Este de la Casa Blanca en Washington, en 2022.



go el martes, conoce a Harris, de 59 años, desde hace dos décadas, dicen sus asesores. Se conocieron por primera vez en una recaudación de fondos en California en 2004.

Ambos ascendieron en la política local, ella como fiscal, y él, como organizador comunitario y senador estatal, antes de ingresar al Senado de Estados Unidos. Ambos han representado primicias históricas: él, el primer presidente afroamericano estadounidense; y ella, como la primera mujer y la primera persona afroamericana y del sur de Asia en ocupar el cargo de vicepresidenta.

Harris fue una de las primeras partidarias de la campaña presidencial de Obama en 2008 cuando era fiscal de distrito de San Francisco, apareciendo en el lanzamiento de su campaña en Springfield, Illinois, y tocando puertas para él antes del caucus de Iowa que ayudó a impulsarlo a la nominación.

Él admiraba su trabajo en California y la consideraba dura, pero causó revuelo en 2013 al llamarla "con diferencia, la fiscal general más guapa del país" en un evento para recaudar fondos al que asistieron ambos.

La llamó más tarde para disculparse.

Obama respaldó la elección de Harris como vicepresidenta por parte de Biden, según un demócrata informado sobre las deliberaciones de Biden. Se ha mantenido en contacto regular desde las elecciones de 2020, dicen sus asistentes. El expresidente y su esposa, Michelle, han compartido cena con Harris y su marido, Doug Emhoff, al menos un par de veces.

"Ella fue una de sus primeras defensoras y él fue uno de sus primeros admiradores, sin lugar a dudas", dijo David Axelrod, asesor de Obama desde hace mucho tiempo. "No hablará de alguien que no conoce".

Consejos no solicitados

La decisión de los demócratas de no montar un proceso de nominación competitivo después de que Biden dimitiera pareció sorprender al expresidente.

"Aunque usted pidió un proceso abierto y... los demócratas han... puesto en marcha un proceso abierto, parece que la gente siente muy firmemente que usted necesita ser nuestra nominada", dijo Obama en una llamada con Harris, según una transcripción publicada por su oficina.

La campaña de Harris publicó un clip de los Obama felicitando calurosamente a Harris en la llamada en un video de un minuto que ha sido visto por millones.

Un asistente de Harris dijo que el expresidente ahora se acerca a Harris para darle consejos no solicitados, lo que, según el asistente, era bienvenido, incluso si ella no siempre los acepta. Harris habló con Obama durante su proceso de selección a la vicepresidencia, afirmó el asistente.

"Él se ha ofrecido a apoyar su campaña en todo lo que pueda, incluido asesoramiento político o estratégico, recaudación de fondos y, por supuesto, viajes de campaña para ayudar a conseguir el voto", señaló otro asistente de Obama.

Ecós de 2008

Los ecós de Obama han sido evidentes en los mítines de Harris desde que se convirtió en la abanderada demócrata, atrayendo multitudes de miles de personas.

"Son figuras políticas muy diferentes, pero ciertamente el entusiasmo que la rodea es familiar para aquellos de nosotros que estábamos allí en 2008", dijo Jamal Simmons, exasesor de Harris.

La campaña de Obama estuvo llena de temas de esperanza y cambio. La campaña de Harris, con su compañero de fórmula Tim Walz, gobernador de Minnesota, ha encontrado energía en promover la alegría.

La asistente de Harris dijo que estaba complacida de que ambos Obama hablaran en la convención. Michelle Obama, quien en 2016 llamó a los demócratas a "volar alto" cuando los republicanos "caen bajo", es muy popular en el partido y, según muestran las encuestas, ella misma habría tenido un apoyo significativo para una candidatura presidencial si hubiera mostrado su deseo de perseguir uno. Ella no lo hizo.

Una encuesta de Reuters/Ipsos a principios de este mes mostró que el 55% de los esta-

dounidenses -y el 94% de los demócratas- veían favorablemente a Michelle Obama, cifra superior al índice de aprobación del 37% de Harris a nivel nacional y del 81% dentro del partido.

Mientras tanto, el expresidente Obama sigue siendo una figura casi mítica entre los demócratas.

Su presidencia de ocho años es vista con nostalgia y su estatus cultural (aún publica listas de reproducción de música muy seguidas y listas de lectura de verano, siete años después de dejar el cargo) lo ha mantenido relevante entre los jóvenes de la base del partido.

Golpes en la relación con Biden

La influencia de Obama sobre Harris ha crecido al mismo tiempo que su relación con Biden, su exvicepresidente, se ha vuelto más complicada.

Algunos consideran que Obama, junto con la expresidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, fue una fuerza impulsora detrás de la revuelta del partido que llevó a Biden a dimitir tras su desastroso debate contra Trump a finales de junio.

Los asesores de Obama sólo dicen que sir-

vió como caja de resonancia para el presidente.

Un funcionario de la Casa Blanca reconoció que Biden había estado molesto con quienes querían que abandonara la carrera, pero dijo que ahora confiaba en su decisión y que trabajaría con Obama para asegurarse de que Trump sea derrotado en noviembre.

Obama y Biden han tenido múltiples altibajos. Algunos en la órbita de Biden creen que Obama puso su pulgar en la balanza para que Hillary Clinton fuera la candidata presidencial de 2016, en lugar de Biden, quien estaba considerando postularse incluso mientras lamentaba la muerte de su hijo Beau. Obama pronunció un panegírico para Beau Biden.

"Se puede amar y sentir afecto por alguien y aun así puede ser complicado", dijo un demócrata vinculado a ambos hombres.

Biden no estará presente en el discurso de Obama en la convención en horario de máxima audiencia. Después de hacer sus propios comentarios el lunes por la noche en Chicago, pasará el resto de la semana de vacaciones en California. ●



► Obama y Biden han tenido múltiples altibajos.